

Se admiten á real por linea los primeros, y á dos reales los últimos.
Los suscritores reciben GRATIS la coleccion completa de órdenes y decretos del gobierno, y ademas las novelas que se insertan en el folletín impresas en tomos elegantes por separado.—Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Dispuesto en el real decreto de 29 de octubre de 1841 el establecimiento de las aduanas en las provincias Vascongadas, y marcado en reales órdenes de 18 de noviembre y 7 de diciembre siguientes lo que habia de observarse respecto de las existencias de géneros, frutos y efectos en las mismas, fue necesario adoptar despues alguna medida que atajase los abusos que se notaban en este estremo, como así se verificó por el orden de 22 de octubre último. Esto contuvo el daño que pudiera resultar á los intereses de la Hacienda pública y á los del comercio de buena fé, amenazados por la libre circulación de dichas existencias en el país vascongado, las que hacían en puntos próximos á la línea interior, ofrecían incentivo y apoyo al tráfico ilícito y á la defraudación: mas el gobierno no podia limitarse á esto solo en su deseo de que llegase pronto el día de que el país navarro y vascongado, separado de la comunión mercantil de la Península, entrase á participar de ella como las demas provincias del reino, haciendo desaparecer la barrera de contrarregistros y aduanas de la línea del Ebro y otros puntos.

Creadas estas por consecuencia del sistema económico que regía en aquel país, habian impedido establecer las mutuas transacciones comerciales que nunca debieron dejar de existir entre individuos y pueblos de una misma nacion, cambiando recíprocamente sus producciones naturales é industriales, y ejerciendo las demas consecuencias del comercio sin otra trabas ni obstáculos, sin otras formalidades que las consignadas en la ley; no era pues conveniente ni á los intereses de las mismas provincias, ni á las del resto de la nacion, la permanencia de los indicados contrarregistros y aduanas; pero la cuestion de las existencias de que se ha hecho mérito era un estorbo para suprimirlas y libertar la circulación interior de tan fuerte trabas. Sin embargo, parece fuera de duda que desde el 18 de noviembre de 1841, época en que se dió la primera orden acerca de dichas existencias, han debido consumirse las que para este efecto pudieran haber quedado en el ya referido país, atendido el largo tiempo transcurrido, y que si existen otras ciertamente no pueden haberse introducido sino por medios ilegales, cuya circunstancia, de ningún modo y por ningún motivo legítimo, puede impedir que por favorecer á determinadas personas deje de hacerse lo que de justicia merece y reclama el país vascongado y navarro, y tambien el resto de la nacion.

De todo he dado cuenta al Regente del reino, quien con presencia del expediente instruido acerca del particular, y con la de cuantos datos se han reunido y tenido presentes, así como de la consulta de la direccion general de Aduanas y el dictamen de una junta nombrada al intento, de lo cual se deduce que las espresadas aduanas y contrarregistros son inútiles bajo todos conceptos, pues que en último resultado producen un adeudo insignificante, sirviendo, ademas de lo que se ha demostrado, para gravar al erario público con un número excesivo é innecesario de empleados, se ha servido resolver:

1.º Se suprimen los contrarregistros de las provincias Vascongadas y Navarra, las aduanas provisionales del Ebro y las antiguamente situadas en la línea del mismo rio por la parte de Castilla, como tambien las de Aragón confinantes con Navarra. Continuará no obstante el resguardo, por ahora, cubriendo en los mismos puntos los objetos de su instituto.

2.º Las mercaderías que pudiesen haber aun existentes de procedencia anterior al establecimiento de las aduanas en las costas y fronteras, y por consecuencia del reglamento de plazas, deberán ser reexportadas al extranjero libres de derechos en el término improrrogable de treinta dias, á contar desde la publicacion de esta orden en la Gaceta; pasado el cual las que no lo fueren quedarán sujetas á las disposiciones comunes sobre aduanas.

3.º Tambien podrán internarse dichas mercaderías por medio del cabotaje ó por tierra con el pago de los derechos correspondientes, según se verifica en el día, y á cuyo fin se

echo de los habitantes de todo el globo, es una ciudad sin monumentos, sin recuerdos, sin poesía. ¿Qué ornamentos, qué grandes creaciones del arte podrán darle hombres que nada le deben, qué interés pueden tener en su adorno y en su gloria extranjeros que solo piensan en reunir lo mas pronto posible, y por cualquier medio, el botín que sueña su avaricia, para marchar despues á gastarlo en su país ó en otra parte? Nada hermoso, nada grande debe esperarse en un pueblo donde habitan en tan crecido número los extranjeros.

Una sinagoga es el solo monumento notable que presenta Liorna. Ciudad de judíos, diríase que es un monumento alegórico. Es sin disputa el templo mas suntuoso que tienen los israelitas. Sus tres altares, donde se guardan los libros de la ley, son de riquísimos mármoles, y el principal de lapizlázuli, y al rededor de la cornisa del templo se lee en lengua castellana: *Sumisos á Dios y obedientes siempre á los principes*. Sin duda fue construida esta sinagoga por los judíos espulsados de España.

En Liorna hay templos de todas las religiones.—Visitamos un templo armenio, cuyos altares son en un todo semejantes á los de los romanos y sus santos los mismos. En la iglesia griega, la primera que hemos visto de esta clase, no hay mas que un solo altar con la cruz santa de Cristo, separado del cuerpo de la iglesia por una valla ricamente adornada, y donde están los *spiridiones* ó santos griegos todos de plata excepto el rostro que es del lienzo del cuadro.—Once son las iglesias católicas de Liorna. La catedral que se halla en la plaza principal es un edificio poco notable en su exterior, pero tiene un magnífico techo, y un cuadro de su patrona santa

EL HERALDO,

Periódico político, religioso, literario é industrial.

NUN. 226.—SÁBADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Véanse al fin del número.
En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs. mensuales y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, tambien franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los domingos.
Las oficinas del HERALDO están situadas en la calle de S. Miguel, núm. 23. OTZUO

PARTE POLITICA.

CRONICA ESTRANGERA.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.

NUEVA YORK 4 de marzo.

Las últimas noticias de la América Central aseguran haberse adherido Costa-Rica al pacto de confederación provisional, Reunida donde quiera el mayor sosiego; pero no parece que estuviera definitivamente arreglado el negocio de las reclamaciones inglesas contra Nicaragua. El encargado de Negocios ingles ha salido de Leon y hay idea de que vuelvan las fuerzas navales británicas á bloquear el puerto de San Juan.

Las Cámaras de Venezuela se han instalado, y el general Paz pinta como próspera la situación y afianzado el crédito. También el Brasil ha visto renovarse las tareas legislativas. El emperador se congratula por el triunfo obtenido contra los rebeldes.

En Haití parece que en efecto consiguió Boyer sujetar á los revoltosos, que pedían un gobierno como el de los Estados Unidos.

ECUADOR.

(De la Gaceta del Ecuador.)

JUAN JOSE FLORES, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

Considerando.—1.º Que anuladas las elecciones de senadores y de representantes de la provincia de Cuenca, no pudo reunirse el Congreso de 1841 por falta de quorum constitucional.

2.º Que el poder ejecutivo no tiene los medios necesarios para llenar los vacíos que la Constitución y las leyes han dejado en materia de elecciones.

3.º Que aunque fué convocado extraordinariamente el Congreso para que removiera tales obstáculos, y se ocupase de los otros negocios graves que urgentemente demandan la administración pública, se han tocado nuevos y mayores inconvenientes; aumentándose estos con los reclamos de Cuenca, en cuyo apoyo está la opinión de una gran mayoría de ciudadanos.

4.º Que acercándose el tiempo en que deben elegirse los altos funcionarios, nada más justo en tales circunstancias que consultar en materia tan importante el voto nacional, para no acentuar los nombramientos y la legitimidad del mismo Congreso á la divergencia de opiniones que agitando los ánimos, pueden perturbar el orden público, y exponer la tranquilidad y seguridad de la República; de conformidad con el dictamen del consejo de gobierno, decreto:

Art. 1.º Se reunirá en la capital de la República el día 15 de enero de 1843 una convención nacional que afiance y consolide el sistema representativo, según el régimen constitucional, y proceda á elegir los altos funcionarios de la República.

Art. 2.º En tanto que la convención no haga alteración, ó dicte cualquier disposicion en contrario, seguirá esta en su puntual observancia, lo mismo que las leyes vigentes.

Art. 3.º Por decreto separado de este día se determinará el número de diputados que debe nombrar cada provincia, consultada la igualdad establecida en el pacto fundamental, y el modo y forma de las elecciones.

Art. 4.º El ministro secretario de Estado comunicará el presente decreto á quienes corresponda, y el mismo cuidará de su ejecución.

Dado en Quito, capital de la República á 21 de octubre de 1842.—Juan José Flores.—El ministro del Interior.—Francisco Marcos.

MANIFIESTO DEL PODER EJECUTIVO A LA NACION ECUATORIANA.

Conciudadanos: El poder ejecutivo cumple con el deber de dirigirse á vosotros para manifestaros las muy graves y poderosas razones que le han impulsado á llamar la nacion en auxilio y apoyo de la nacion misma; esto es, á convocar un Congreso general, ó convención, con el loable fin de afianzar el sistema representativo que pudiera alterarse, y aun peligrar, por haberse anulado á sí propio el Congreso de 41.

Notorio es ya que el poder ejecutivo, previendo las dificultades que se han experimentado cada vez mas y mas, empleó su influjo privado, hasta donde le fué posible y permitido, para que no se anulasen las elecciones de Imbabura y Cuenca, cuando una minoría disputó en las Cámaras el derecho de la mayoría para ejercer la potestad legislativa. Tambien está ya conocida y prejuzgada la no feliz historia de la nulidad de las elecciones de Cuenca, cuyo resultado fué la pastracion voluntaria del Congreso, sin que bastasen á impedirlo ni los esfuerzos del ejecutivo, ni los medios que emplearon patriotas reflexivos, amantes del bien público. Por último la discusión oral y la imprenta han revelado á los pueblos, que el poder ejecutivo no podía por sí solo celebrar nuevas elecciones en Cuenca, sin traspasar la Constitución y las leyes, y sin una manifestación de principios; pues le está prohibido espresamente interpretar aquellas, llenar sus vacíos y suplir sus de-

fectos, según disposiciones vigentes y la praxis del derecho constitucional. (1) Los senadores elegidos, la corte suprema de la república y el consejo de gobierno en diferentes actos oficiales, dictaminaron, que el poder ejecutivo no podia renovar aquellas elecciones.

Tal era el estado de las cosas con respecto al Congreso, cuando rayó la aurora del corriente año de 42, último del presente cuatrienio constitucional. La viva idea de que se acercaba el periodo de renovación, y el temor fundado de que el Congreso pudiera hallarse en incapacidad de llenar sus augustas funciones, por falta de quorum para deliberar, llamaron seriamente la atención del poder ejecutivo hacia este asunto, grave de suyo, y de una delicada trascendencia. Véase claramente que sin las elecciones de Cuenca seria difícil completar el Congreso, ya porque subsistían las mismas dificultades que en el año 41, ya porque se habian aumentado estas con los disgustos y resentimientos nacidos de las desavenencias ocurridas entre los mismos diputados. Y vease claramente que no era fácil celebrar dichas elecciones de Cuenca sin contrariar la voluntad de los senadores, el voto de la corte suprema, el dictamen del consejo y lo que es mas todavía, sin incurrir el poder ejecutivo en una inconsecuencia de conducta, y exponer la nacion á las azarosas resultas de las deliberaciones de un Congreso, que según opiniones respetables, podían ser tachadas de nulas, por la ingerencia del poder ejecutivo en las elecciones de una provincia sin tener para ello ni legal autoridad ni apoyo en los otros poderes del Estado.

Ardua y difícil era la situacion en que habian colocado al poder ejecutivo la inesperienza ó las pasiones, la insuficiencia ó vicios de nuestra legislación. Mas no habia duda que la necesidad y el patriotismo exigían se tomase un partido, por estremo que fuese; y claro es que este no podia ser otro, consultando lo mas equitativo y razonable, que el de las elecciones de Cuenca para dar con ellas vida y existencia á la legislación, partido preferible al de consentir en la anarquía, ó en un gobierno de hecho; monstruos horribles que debían aparecer en el evento contrario. El poder ejecutivo para procurar algun apoyo á esta resolucion necesaria, y precaverla de la censura pública, que habria reagravado el mal; manifestó á sus principales agentes la conveniencia de que algunas personas, y muy especialmente en Guayaquil (2) representantes, en uso del derecho de petición que la ley concede, espone las razones que hacían indispensable la elección de Cuenca. Confiaba el ejecutivo en el buen éxito de esta medida vital, y se fundaba para creerlo así en el interés y celo que el gobernador de Guayaquil habia manifestado por secundar tan saludables miras.

Mas desgraciadamente el resultado, lejos de corresponder á tan consoladora esperanza, aminoró al ejecutivo bajo la balumba de nuevas y mayores dificultades, é hizo inútil todo esfuerzo ulterior para dar el arriño de una parte de la opinión pública á las elecciones de Cuenca. La municipalidad de Guayaquil representó pidiendo que se convocase el congreso extraordinariamente; y la municipalidad de la capital del Chimborazo, siguiendo el ejemplo de la de Guayaquil, dirigió igual solicitud. Llamamos la atención pública hacia el informe que el gobernador de Guayaquil extendió al pie de la representación de aquella municipalidad, para que mejor se conociera cuáles fueron las opiniones del ejecutivo espresadas por uno de sus primeros agentes, y cuáles sus deseos.

Convenido el jefe de la nacion de que no era ya prudente persistir en aquellas elecciones, quiso oír la opinion del consejo de gobierno con asistencia del último ex-presidente de la república, cuyo voto era de valor y peso.

Dicho consejo, despues de meditar el asunto detenidamente, acordó por unanimidad en dos sesiones diferentes, que no se hiciesen las elecciones de Cuenca y que se convocase el Congreso extraordinariamente; y el ejecutivo conformándose con este dictamen, hizo expedir el decreto de convocatoria para el 5 de octubre: ora con el fin de acceder á la solicitud de las antedichas municipalidades, ora con el de proveer á necesidades urgentes de la pública administración; y tocar la última evidencia en tiempo oportuno sobre si era ó no posible que el Congreso se reuniese ordinariamente el 15 de enero proximo, que es el prefijado por la Constitución.

Llegado que fué el 5 de octubre se tuvo el último desengaño sobre tal posibilidad; pues hasta el día 7 inclusive solo se habian reunido, en junta preparatoria, unos pocos individuos de ambas Cámaras. El poder ejecutivo, sin pérdida de instantes, dirigió por la posta una circular á los gobernadores, previniéndoles que requiriesen (3) á los diputados renuentes, y escitasen en ellos su celo y patriotismo en nombre del bien público. Mas todo fue en vano, todo fue inútil, porque no era dable que en un quorum tan diminuto y estrecho, tan reducido y preciso, se dejasen de tocar los mismos y aun mayores inconvenientes que en el año 41; inconvenientes que casi siempre se han experimentado en iguales casos y que solo las pasiones podían desconocer.

La constatación de los gobernadores, y señaladamente la que dirigió el de Guayaquil, confirmaron aquel triste desen-

(1) El senado de 1837 declaró que el poder ejecutivo no estaba facultado para llenar los vacíos de las leyes, ni suplir sus defectos.

(2) Por ser de aquella provincia los diputados que bregaron para evitar se les calificase con irregularidad.

(3) Esta es la única facultad que la ley concede al poder ejecutivo con respecto á los diputados renuentes. Véase el artículo 52 de la ley de 27 de agosto de 1835.

enatro figuras accesorias de bronce representando cuatro esclavos africanos encadenados, modelo de Pedro Tacca. Este es el único monumento que encierra esta ciudad que parece extraña á la Italia.

Lo que distingue todas las ciudades de la Italia son los monumentos de las artes, los recuerdos gloriosos de la historia. De recuerdos y monumentos carece Liorna. Ni Liorna puede envanecerse de un alto origen, ni de haber consagrado su existencia con las obras del genio. Liorna con sus riquezas, con sus 75,000 almas es solo una aventurera que ha llegado á ser una gran señora.

La ciudad de Rómulo fue en sus principios un asilo abierto á todos los vagos de la tierra, y concluyó por ser la señora, la dominadora del mundo. Liorna comenzó como Roma, pero se ha estacionado en su principio. Ha abierto su puerto franco á los ingleses que nada tienen que hacer en Inglaterra, á los americanos que América deshecha, á los españoles que su patria arroja de su seno, á los franceses vergüenza de la Francia y de todos estos países se ha formado con muy pocas escepciones un pueblo, y este pueblo es la flor de la canalla del mundo.

Al saltar en tierra, lo que primero llamó nuestra atención fueron los galeotes condenados á trabajos públicos, hombres á quienes el crimen habia reducido á la condicion de bestias, cuyo servicio hacían unidos á un carro transportando arena y materiales para la construcción del muelle. En sus vestidos, amarillos unos, encarnados otros, llevan sobre la espalda escrito el crimen que motiva su condena, y nos estremecimos de horror al leer sobre algunos de ellos por homicidio premedi-

gaño, y pusieron al ejecutivo en la necesidad de buscar nuevos medios para reunir un cuerpo deliberante el 15 de enero del año de 43, como único recurso de precaver á la nacion de los azares que ofrece un gobierno de circunstancias, así como de las revoluciones y trastornos á que pudieran conducirla los cismas nacidos de un Congreso dividido entre sí, y completado contra la opinion y la ley.

No era ya razonable ni político retrogradar á la celebracion de las elecciones en Cuenca, ni tampoco era posible reunir sin ellas el Congreso elegido. No lo primero, porque como se ha manifestado antes, habian sido de contrario dictamen el consejo, la corte suprema y los senadores elegidos; y posteriormente, algunas municipalidades y una gran mayoría de ciudadanos. Añádese á esto, que aun cuando el poder ejecutivo, sobreponiéndose á tantas opiniones, á tantas voluntades hubiese insistido en aquellas elecciones, no podia desconocer sus graves consecuencias; ya porque se tachasen de ilegítimos los actos del Congreso, ó porque se buscase en esto un pretexto para turbar el público reposo; ya porque era natural y probable que se repitiesen en el Congreso las mismas repugnantes escusas de 41, y se anulase este cuerpo á sí propio, dejando la nacion á merced de un gobierno de hecho, y cuando ya no hubiese tiempo de remediar el mal por haber terminado para entonces el periodo que fija la Constitución.

Fúndase la probabilidad de tal temor en la razon plausible de que los electores de Cuenca han protestado solemnemente que siempre que se les mande elegir nuevos diputados, lo harán en favor de las mismas personas que fueron anuladas, por ser ellas dignas de su estimación y confianza. Fúndase tambien en la convicción íntima de que estas personas, según ellas lo manifestaron al poder ejecutivo, no volverían al congreso aunque se les eligiese nuevamente, si antes no se les calificaba (1) para evitar así la repetición de un desaire inme-

recido. De todo esto se deduce: 1.º, que si se renovaran las elecciones de Cuenca, resultarían electos los mismos ciudadanos que fueron anulados: 2.º, que estos ciudadanos no tomarían asiento en las Cámaras por los motivos ya enunciados; y 3.º, que aun sin este inconveniente no era fácil prever la conducta que observaría el congreso, colocado en la cruel alternativa de repetir la nulidad de aquellas elecciones, anulándose á sí propio; ó de calificarlas como válidas en ofensa de su justificación, y so pena de perder todo prestigio, confesándose culpable, y de menguar las leyes que deben tener su origen en una fuente pura y saludable.

Tampoco era posible lo segundo, es decir, la reunión del Congreso sin hacer antes las elecciones de Cuenca; porque la razon y los hechos lo habian ya manifestado á no dejar duda. Era, por tanto, claro y conocido que el ejecutivo quedaba reducido á optar entre continuar administrando sin título de legitimidad, ó llamar á la nacion (representada en un Congreso general ó Convención) para garantizar el sistema representativo, afirmar el régimen constitucional y elegir nuevos magistrados. Aquello era indigno de considerarse por hombres liberales y de sentimientos generosos: debía, pues, desecharse. Esto era admisible, porque era racional y necesario, aunque ofrecía dos reparos de mas ó menos importancia. Uno de estos reparos consistía en si serian ó no tachables de ilegítimos los actos de una convención convocada por el poder ejecutivo, sin tener para ello ninguna facultad legal. Mas á esto se ha contestado victoriosamente, que la convención era legítima, porque era necesaria: y era necesaria, porque la primera ley de la sociedad es existir bajo el régimen representativo que ella ha proclamado. Era tambien necesaria, porque habiendo llegado el tiempo de reformar la Constitución (art. 3.º), no podia ser equitativo, ni justo que dejase de concurrir á tan importante acto la diputación de Azuay.

Ultimamente, era legítima, porque la reclamaba una mayoría de la nacion, y porque era la nacion misma representada según su voluntad, y nadie osaría contestar sus derechos, ni dudar de su soberanía, que reside en la inteligencia de los ciudadanos, sin una apostasia de principios, y sin sufrir la penitencia de tal falta. El otro reparo de que se hizo mérito fue, que una convención tenia la potestad de reformar en todo ó en partes la Constitución; mas á esto se contestó fácilmente que la misma facultad residía en cualquier legislatura supuesta que habia llegado el tiempo prefijado por la Constitución para la reforma de sus artículos, razon por la cual la convocatoria de dicha convención no podia ser ni sospechosa ni extraña, pues solo se buscaba en ella un cuerpo deliberante, cuyos actos estuviesen exentos de la tacha azarosa de nulidad. Por tan sólidas razones el poder ejecutivo, en conformidad del voto de la corte suprema, y con acuerdo del consejo de gobierno, se decidió por la convocatoria de la convención y expidió el decreto teniendo presentes los artículos 25 y 30 de la Constitución.

Toca, pues, á los hombres imparciales y á los patriotas sensatos juzgar de la conducta que ha observado el poder ejecutivo para escudar á la nacion de los males que la amenazaban y afianzar la paz que felizmente hemos disfrutado en un largo periodo de tiempo bonancible.

El poder ejecutivo, fiel á sus principios, cesará en el mando que ejerce constitucionalmente en el día que termine el periodo que le está señalado; y protesta obedecer y sostener las deliberaciones de la convención nacional, aun á costa de cualesquiera sacrificios.

Quito 22 de octubre de 1842.—Juan José Flores.—Por S. E.—El ministro de lo Interior.—Francisco Marcos.

(1) Cosa imposible por falta de quorum.

tado, por asesinato y robo á mano armada y otros. La pena capital no se aplica jamás en Toscana. Aquellos infelices nos pedían limosna deseándonos un feliz viaje, que podria muy bien serlo puesto que ellos estaban encadenados.

Lo que pasma apenas se pone el pie en el muelle, es la corriente tumultuosa de las gentes que se agitan en las calles, y el carácter tan estrañamente variado de sus tipos. El viajero se vé acosado, sitiado, perseguido tenazmente por una porción de hombres que le ofrecen todos á la vez, unos sus servicios, otros sus mercaderías, otros *regazze* ó sean mugeres, preocupados todos de un solo pensamiento fijo, esclusivo, la ganancia, viéndose en sus fisonomías estrañas, y en sus vestidos un pueblo compuesto de todos los pueblos del mundo. Fatigados sin poderlos desembarazar de los hombres que nos perseguían, sin que en esto haya hiperbole ó exageracion, entramos un momento en una iglesia que hallamos al paso, y donde en vano buscamos un asilo.

Los hombres nos aguardaron á la puerta. Era la iglesia de Santa Julia, y estaban diciendo una misa según el rito griego. A nuestra salida hallamos á nuestros implacables perseguidores: capitulamos con ellos diciéndoles que despues de almorzar, que era nuestra primera necesidad, veríamos sus mercaderías, y compraríamos algunas de ellas, y tomamos por nuestro guía á uno de ellos, que era un frances, y el que nos libertó de tan molesto acompañamiento, y nos condujo á una de las mejores fondas, llamada el *Giardinetto*, donde sirven muy bien.

Nos propusimos recorrer la ciudad. Como Liorna no tiene poblacion propia, sino que es una ciudad compuesta del des-

FOLLETIN.

LA SEMANA SANTA EN ROMA

EN MARZO DE 1842.

II.

LIORNA.

A la mañana siguiente á las siete tocábamos en el muelle de Liorna. Recibimos aunque no con tanta rigidez la visita de la sanidad, cuyos agentes están vestidos con chaquetones de pino pardo y una bandolera azul á manera de los guardabosques de España. A las nueve desembarcamos. Vimos su excelente y seguro puerto construido por los planos del célebre conde de Warwich, protegido por tres fuertes con un hermoso faro en frente construido sobre la roca en 1803 por la admirable compuesto de dos torres sobrepuestas. Entre las dos puertas de la ciudad hay una dársena que puede contener hasta noventa navios, hecha por Fernando I. de Medicis fundador de la nueva Liorna, cuya estatua colosal de mármol esculpida en el muelle escitando la admiración de los extranjeros.

(1) Véase EL FOLLETIN de anteayer.

blitan por este último efecto, además de las aduanas esta-
cidas, las administraciones de rentas de Vitoria, Logroño
Pamplona.

4. La dirección general de Aduanas y la inspección ge-
ral de resguardos, adoptarán respectivamente las medidas
ortinas para que sea debidamente cumplida esta resolución
todas sus partes.

De orden de S. A. lo digo á V. S. para los efectos corres-
nientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 6
abril de 1843.—Calatrava.—Señor director general de
duanas.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

DECRETO.

Como Regente del reino en nombre y durante la menor
edad de la Reina Doña Isabel II, usando de la prerrogativa
que espresa el art. 15 de la Constitución, y conformándome
en el parecer del consejo de ministros, vengo en nombrar se-
ñores por la provincia de Alava á D. Francisco Acebal y
ratia, en reemplazo de D. Domingo María Ruiz de la
ega; por la de Jaen á D. Pedro Antonio Acuña, en reem-
azo del marqués de Falces, y por la de Segovia á D. Do-
ngio Chaves Artacho, en reemplazo de D. Miguel Anto-
io Zumalacárregui.

Tendréislo entendido y lo comunicareis á quien correspon-
a.—El duque de la Victoria.—En Madrid á 6 de abril de
843.—A D. Mariano Torres y Solanot.

Negociado núm. 13.

Solicito S. A. el Regente del reino por introducir en los
versos ramos de la administración las mejoras que reclaman
adelantos del siglo, tuvo á bien acoger con satisfacción el
nsamamiento de establecer en las carreras generales unos car-
nages especiales, que contruidos con inteligencia propor-
onasen comodidad al público, pusiesen la correspondencia
ubierto de las averías que sufre por la imperfección de los
ros que en el día se emplean en conducirla, y corriendo
da la línea sin necesidad de relevarlos en cada parada, con-
ibuyesen á la rapidez de las comunicaciones con el ahorro
l mucho tiempo que en la actualidad se invierte en des-
rgar y volver á cargar las baltijas; evitándose además las
éridas que por descuido ó por inadvertencia ocurren á ve-
es en esta operación.

Convencido S. A. de las ventajas espresadas, desca que el
úblico comience á disfrutarlas en tanto antes, y para ello que-
ce plantee sin dilación tan útil reforma; pero no sien-
posible verificarlo en todas las carreras á la vez, ha creído
nveniente dar la preferencia á las que menos medios de co-
oda comunicación ofrecen en el día, y en su consecuencia ha
nido á bien resolver que proceda V. S. á organizar las líneas
Extremadura y Galicia, proponiendo con urgencia las ins-
necciones y reglamentos necesarios para que el servicio se
ga con la exactitud y la regularidad debidas, y se determi-
n perfectamente las facultades de los conductores de la
orrespondencia y las obligaciones de los mayores de los
irruages.

De orden de S. A. lo digo á V. S. para su inteligencia y
mplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 5 de
ril de 1843.—Solanot.—Sr. director general de correos.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GOMEZ BECERRA.

Sesión del día 7 de abril.

A la una se ha abierto hoy la sesión, con poca concurren-
cia de senadores y ninguna en las tribunas.
Se han repartido y archivado los restantes de algunos ejem-
plares remitidos por la secretaría de Hacienda, del decreto
de 6 de abril, sobre el modo de ocurrir al pago de la deuda
del 3 por 100.

El señor ministro de Hacienda presenta un proyecto sobre
establecimiento de bancos en las provincias e islas Adyacen-
tes, y otro sobre administración de justicia en materias de
Hacienda.

Ambos serán discutidos.
Procede á la elección de cuarto secretario, y recae en el
ñor Frias.

Se procede al nombramiento en propiedad de las comisiones
de actas, y administración económica del Senado.

Resultan elegidos sucesivamente para la primera, los seño-
es Orinaga, Lasaña, Laborda y Galindo, Codorniu y Ochoa.
Para la segunda los señores Lopez, Chacon (D. Pedro,) Mar-
añi, Butron, y Los Santos.

Se ha nombrado presidente de la comisión de actas al señor
aborda, y secretario al señor Codorniu. Al señor Ferrer,
residente de la de contestación al discurso del Trono, y se-
retario al señor Mariani.

Pasa á la comisión de actas una reclamación contra las de
Segovia.

Mañana deberá nombrarse la otra comisión permanente.
Se levanta la sesión á las cuatro y diez minutos.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GIRALDO.

Sesión del día 7 de abril.

Se abrió á la una menos cuarto con la lectura y aproba-
ción del acta de la anterior.

Julia pintado por Cazzarini y regalado por el actual gran
duque de Toscana.

El palacio del gran Duque está también situado en la plaza
principal, es sencillo y pequeño aunque de buena arquitectura
moderna.—La guarnición de Liorna perfectamente vestida
estaba sobre las armas porque aguardaba la llegada del duque
desde Pisa.

A falta de monumentos ocupámonos en visitar los principa-
les establecimientos comerciales. En los almacenes de Micali,
admiramos en mármol de Carrara las copias de casi todas las
más bellas estatuas de los museos de Italia que esportan para
la América principalmente, contemplamos las magníficas me-
sas de escayola con sus primorosos dibujos y lo arreglado del
precio de estos géneros, tan raros y tan costosos en España y
Francia, nos sorprendió.

En el bazar turco del judío *Salvator Arbid* vimos uno de
los mas ricos depósitos de Europa para cachemires, plumas y
telas orientales y géneros bordados riquísimamente de oro y
plata. Arbid pide ordinariamente una cuarta parte mas del pre-
cio de sus géneros, que no rebaja sino á la última hora. Yo he
visto á una de las señoras inglesas que venian en el vapor con
nosotros ofrecer por un hermoso cachemir negro 1400 francos.
Arbid pedía 1800. La siguió á todas partes por la ciudad, ba-
jando progresivamente, y cuando por la tarde tomamos todos
los viajeros el bote para trasladarnos al vapor, Arbid todavía
desde el muelle gritaba á la señora inglesa, "mil y quinientos
francos." Proximos ya á partir llegó el judío en una lancha á
someterse á lo ofrecido y traer á la señora el hermoso cache-
mir, un minuto despues ya habíamos partido de Liorna. Esto

SEÑALAMIENTO.

El señor ministro de Hacienda remite al Congreso varios
ejemplares de la real orden, asegurando el pago del nuevo tres
por ciento.

Pasaron á la comisión de actas los siguientes documen-
tos:

1. Una exposición de varios electores de la provincia de
Avila contra la protesta hecha á aquellas elecciones.

2. Otra de varios electores de Oviedo contra aquellas
elecciones.

3. Una protesta contra las elecciones de Pontevedra que
hacen tres electores por aquella provincia.

4. Una reclamación de diferentes electores y comisiona-
dos de distrito, pidiendo la nulidad de las de la Coruña.

Y 5. Varios documentos justificativos en apoyo de las
protestas hechas á las elecciones de Tarragona, que remiten
algunos comisionados de distrito.

La comisión de los cinco encargada de examinar las actas
de los siete diputados que han de componer la permanente
de las mismas, presentó de nuevo su dictamen sobre las de
Badajoz, y en él propone; primero, que se aprueben aque-
llas actas; segundo, que se admita en el Congreso al señor
Lujan, electo diputado por la misma; y tercero, que se remita
al gobierno la exposición que contra aquellas actas elevó al
Congreso el señor Cardenal, comisionado de distrito, para los
efectos que correspondan en justicia.

Este dictamen quedó sobre la mesa.

ORDEN DEL DIA.

DISCUSION DE LOS DICTAMENES DE ACTAS.

Sin discusión fueron aprobados los siguientes:

1. Aprobando las actas de Logroño, y admitiendo en
el Congreso al señor Lazuriaga, diputado electo por esta
provincia.

2. Aprobando igualmente las de Avila, y admitiendo al
señor Alonso (D. José).

Y 3. Aprobando por último las de Valencia, y admi-
tiendo al señor Calvet.

Púsose en seguida á discusión el dictamen de la misma
comisión sobre las de Orense; y en él propone ante todo, que
se aprueben las primeras elecciones de aquella provincia,
pues aun cuando el señor Camba fue elegido en las segundas,
como estas dependen de aquellas, entendiendo la comisión que
es indispensable principiar por la aprobación de las primeras:
opina también que se aprueben las segundas; y por último
que se admita en el Congreso al señor D. Miguel García
Camba, contra cuya aptitud legal no resulta reclamación al-
guna.

El señor BAEZA (de la comisión, para hacer una aclaración):
Llamo particularmente la atención del señor Presidente,
porque el es quien tiene que preguntar si la discusión
habrá de hacerse como propone la comisión. Esta cree que
su dictamen debe dividirse en dos partes, y discutirse cada
una separadamente, porque de otro modo se falta al regla-
mento. El señor Camba, uno de los siete individuos de la
comisión permanente de actas, ha salido diputado en segun-
das elecciones; y como estas no pueden aprobarse sin que lo
sean antes las primeras, por la dependencia y conexión tan
íntimas que tienen entre sí, la comisión se ha visto en el caso
de examinarlas ambas. Se está, pues, en el caso de que se
discuta el dictamen en dos partes, para que así se cumpla el
reglamento.

El señor GONZALEZ BRABO: De mucho ha servido
la aclaración que acaba de hacer el señor Baeza, porque yo
no tenía que decir otra cosa contra el dictamen, que lo que
acaba de exponer S. S., y lo único que haré será llevar
las consecuencias hasta el punto en que deben llevarse. Prin-
cipiaré por hacerme cargo de esa división que quiere el señor
Baeza que se haga en el dictamen, división que no está en el
reglamento, y que si la comisión hubiera querido hacerla
hubiera empleado otros medios que los que ha empleado en
la redacción de su dictamen. El dictamen no tiene mas que
lo siguiente: 1. que se aprueben las segundas elecciones,
y 2. que se admita al señor Camba. Si el ánimo de la co-
misión hubiera sido lo que acaba de hacer presente el señor
Baeza, hubiera dicho: 1. que se aprueben las primeras elec-
ciones; 2. que se aprueben igualmente las segundas; y 3. se ad-
mite al señor Camba. Pero el señor Baeza no se ha hecho
cargo de que la comisión no estaba autorizada para dar su
dictamen sobre las primeras elecciones, porque el reglamento
lo autoriza para ello. El artículo dice (S. S. lo lee). Exa-
minar las actas de cada uno de los individuos que componen
la comisión de los siete. ¿Cuál es el acta por la cual aparece
elegido el señor Camba? el acta de segundas elecciones.
¿Quiénes son las personas que fueron elegidas en las prime-
ras? Otras que no están nombradas para componer esta comi-
sión, y para esto no está autorizada la comisión de los cinco.
¿Y en este caso qué deberá hacerse? 1. no debía nombrarse
al señor Camba para individuo de la comisión de los siete;
y 2. ya que esto se hizo, nombrar á otra persona que sus-
tituya á S. S.

Yo recordaré al Congreso que para semejantes comisiones se
ha cuidado, siempre de elegir personas cuyas actas no tengan
reclamación alguna y que no sean elegidas en segundas elec-
ciones.

Además yo dice el reglamento que cuando en un acta se
presenten graves dificultades se deje su discusión para cuando
el Congreso esté constituido; pues yo entiendo que es dema-
siado grave y trascendental la dificultad que esta presenta, y
de consiguiente que se debe dejar para entonces. Tenemos,
pues, que la comisión no ha podido dar su dictamen sobre las
primeras elecciones, y de consiguiente no puede darle tam-
poco sobre las segundas.

El Congreso está por lo tanto en el caso de acordar que no
ha lugar á deliberar sobre este dictamen, y que se proceda á
la elección de otro individuo que sustituya al señor Camba en
la comisión permanente de actas.

El señor BAEZA: El señor Brabo ha padecido una equi-
vocación en suponer que no hay dos dictámenes, porque puede
haberlos sin que esté hecha la división como S. S. propone.

El señor Camba defiende el dictamen de la comisión, re-
produciendo las razones espuestas por el señor Baeza.

El señor ALVAREZ (D. Cirilo): Señores, yo voy á po-
ner la cuestión en el terreno que le corresponde. Las obser-
vaciones del señor Camba no me han satisfecho. Lo que im-
porta examinar no es si el señor Camba ha podido ó no ser
nombrado para la comisión permanente de actas, sino si la
comisión de los cinco ha podido dar su dictamen sobre las

de una idea de la constancia con que los vendedores persiguen
á los extranjeros.

No son mas desinteresadas las gentes del pueblo, en extremo
serviciales y oficiosas. Mientras mis compañeros de viaje fue-
ron á hacer unas cuantas compras, permaneci yo aguardándoles
en la plaza principal, y con objeto de presenciar la llegada del
Gran-Duque. Me detuve en una esquina á leer los anuncios
del teatro y de los vapores que erazan el Mediterráneo. Mien-
tras yo tenía fija la vista en los carteles, un hombre se colocó
á mi lado y se puso á leer los anuncios en voz alta y bien in-
teligible. Pensé desde luego que este buen hombre no tenía
más idea que hacer ostentación de su instrucción en leer cor-
rectamente, pero bien pronto me hizo salir de mi error. No era
una nebulosa vanidad la que le hacía tomarse este trabajo sino su
codicia. Apenas había terminado su lectura con una graciosa
sonrisa y con términos muy otrs: qu'osos, reclamó el salario de
su trabajo. Había querido, me dije, evitar á mi excelencia,
título que indistintamente dan á todo viajero en Italia, el tra-
bajo de leer por mí mismo. Se había instalado en lector ofi-
cial mío, y reclamaba el pago de su empleo. Yo le respondí que,
mi excelencia no tenía la costumbre de pagar á sus lectores y
que este cargo cerca de mi excelencia era puramente honorario.

Pocos momentos despues y deseoso de reunirme á mis com-
pañeros de viajes, habiendo encontrado á un hombre de bu-
ena traza y bien vestido, le pregunté por la calle Ferdinand, que
es una de las mas hermosas de Liorna, me dió las señas
con la mayor atención y urbanidad, y le di las gracias, cuando en
su humilde actitud y en el estender la mano conocí que aguar-
daba otra recompensa. Esto me hizo desear perder de vista
cuanto antes á Liorna *urbem venalem*.

primeras elecciones de Orense, y esto se resuelve por una ley
escrita, por el reglamento, que prohibe á la comisión de los
cinco dar otros dictámenes que los relativos á las actas de elec-
ción de los individuos que componen la comisión de los siete.
A la de los siete solo dá facultades para examinar las actas
de todos los demás diputados.

Pues bien, señores, si aprobamos el dictamen de los cin-
co en orden á las primeras elecciones, vamos á prejuzgar una
cuestión que no es del momento, y vamos á invadir un ter-
reno que no nos pertenece. Esto es enteramente exacto.

Hay mas: porque la comisión ha encontrado una dificultad,
se le ha de conceder facultad para infringir una ley viva? La
misma comisión nos confiesa que para salvar una dificultad,
ha tenido que infringir el reglamento, y en esta confesión
hallo razon mas que suficiente para que su dictamen sea in-
admisible.

Si se examina estrictamente el reglamento, el señor Camba
no puede componer parte de la comisión de los siete; de con-
siguiente en el conflicto de infringirle, ó de hacer que el se-
ñor Camba deje de pertenecer á la comisión permanente, creo
que se está en el caso de aceptar esto último.

El señor SEOANE (D. J. A.): Principiaré por contestar
al señor Brabo, diciendo que el Congreso deberá disimular
la forma en que el dictamen está redactado, porque la mayor
parte de los individuos que componen la comisión son nuevos,
y no es extraño que desconozcan las fórmulas parlamentarias.
(Risas). Pero no siendo esta una falta importante deberá pa-
sarse por ella. Señores, las elecciones de una provincia son un
cuerpo compacto é inseparable, y al formarse de ellas esta
idea, debe hacerse completa abstracción de las personas.

Ha dicho el señor Alvarez, que el dictamen es contrario al
reglamento, y con este motivo ha tenido S. S. ocasión de pa-
gar su homenaje de respeto á la ley escrita, pero creo que no
mereceremos los individuos de la comisión un cargo semejan-
te al que ha querido hacernos, suponiendo que infringíamos á sa-
biendas la ley. Nosotros podremos diferir de S. S. en el modo
de ver el artículo del reglamento, pero no ha entrado jamás
en las intenciones de la comisión el infringirle abiertamente.

Voy á leer el artículo 4.º del reglamento que tan á su ma-
nera han interpretado los señores que me han precedido en el
uso de la palabra. (S. S. lo lee.) Sin detenerme en darle
la interpretación de la palabra *actas* en plural, conocerán los
señores diputados que puede acomodarse exactamente el dic-
tamen de los cinco. Dice el artículo que examinarán las actas
de los siete diputados que han de componer la comisión perma-
nente, y si yo consigo probar que el individuo nombrado
no solo pertenece á las segundas elecciones, sino también á las
primeras, conseguiré mi objeto. Las elecciones de una provin-
cia son un cuerpo compacto, porque no pueden hacerse las
segundas sin que existan las primeras. Por esta razón al no-
mbrar el Congreso un diputado electo en segundas elecciones
para la comisión de los siete, quiso al mismo tiempo que la co-
misión de los cinco examinara las primeras; y la prueba de
ello es, que todos los individuos que votaron al señor Camba
sabían que había sido elegido de aquel modo.

Concluyó el señor Brabo diciendo que unidas las dificul-
tades que estas actas presentaban hacían una grave, pero
S. S. que ha ejercido, como yo, la abogacía, sabe que en el
cúmulo de pruebas de poco valor non constituyen una gra-
ve prueba. Se está por tanto en el caso de aprobar el dictamen
porque las dificultades que estas actas presentan no son nada
graves.

El señor Baeza rectifica la especie emitida por su com-
pañero de comisión respecto á la disculpa fundada en lo prác-
tico que son los individuos de la comisión en las fórmulas
parlamentarias, porque tres de ellos son muy antiguos en el
Congreso. (Risas.)

A petición del señor Camba se lee el art. 9.º del regla-
mento.

El señor QUINTO: No pensaba hablar sobre este dicta-
men despues que con tanta claridad lo han impugnado los
señores Brabo y Alvarez; mas forzoso es repetir lo dicho por
estos señores, puesto que la comisión insiste en que su dicta-
men debe aprobarse. Se ha querido dar á entender que las
primeras y segundas elecciones son una misma cosa y no hay
tal; son cosas enteramente distintas, y bastaría recordar las
veces que unas primeras elecciones se han aprobado y las se-
gundas se han anulado. Las segundas elecciones se hacen con
operaciones enteramente nuevas; los electores en estas no
pueden votar por quien quisieran, sino por aquellos que en la
primera han obtenido mayoría numérica de votos: son en fin
distintas. ¿Con qué acta se ha presentado el señor Camba?
Con la de segundas elecciones. Esta es la que ha debido exa-
minar la comisión: ahora si para examinar esta era necesario
examinar la primera, es otra cuestión; pero esa no era la fa-
cultad de la comisión de los cinco. Se dice nunca se ha
presentado este caso. No, porque siempre que ha ocurrido nom-
brar individuos para la comisión de los siete se han nombrado
diputados producto de primeras elecciones. Que el Congreso
le ha nombrado, se replica, en buen hora; pero lo que hace el
Congreso, á nosotros nos toca ponerlo en claro. Si el Congre-
so ha nombrado para esa comisión al señor Camba mal ins-
truido, nosotros no tenemos la culpa.

El señor LUJAN: Pido que se escriban las palabras que
acaba de proferir el señor Quinto.

El señor QUINTO: Eñorabuenas, digo que si el Congreso
ha nombrado al señor Camba mal instruido, no es nuestra
culpa. Esto he dicho y lo repito: si se quieren esplicaciones las
daré y no pocas.

El señor LUJAN: No insisto en que se escriban las pala-
bras; en vez de *mal instruido*, entendi *mal influido*.

El señor QUINTO: Concluyo, pues, advirtiéndole que no
se trata de poner tachá al señor Camba, cuidado con no con-
fundir las cosas, sino que la comisión ha dado un dictamen
que no debía dar, y que por lo mismo no debe aprobarse, como
consecuencia de esto, que el Congreso debe nombrar otro in-
dividuo para la comisión de actas.

El señor Sagasti, de la comisión, esfuerza las razones emi-
tidas por sus compañeros, añadiendo únicamente que el nom-
bramiento del señor Camba para la comisión de actas era
conforme á reglamento, puesto que este no espresa que hayan
de ser diputados de primera elección, y el pretenderlo así es
pretender un privilegio esclusivo en favor de los diputados de
primera elección cuando los de segunda eran tan diputados
como los demás.

Despues de una nueva defensa al dictamen por el señor
Camba repitiendo lo que ya tiene dicho, se declara el asunto
disuelto.

Se lee el dictamen.

Durante esta lectura deja la silla de la presidencia el señor

Las calles de Liorna son rectas, espaciosas y perfectamen-
te empedradas. La parte septentrional de la ciudad está atra-
vesada, como Venecia, de canales para traer las mercancías
hasta las puertas de los almacenes, por lo que este cuartel se
llama la *nueva Venecia*.

La ciudad es hermosa, sus habitantes detestables, sitiado-
res tenaces del extranjero á quien procuran engañar y sacar
por todos los medios el dinero. La vida, el movimiento que
se nota en la población no es ya animación y actividad, es
confusión, tropel, barandía, es como la agitación de la mul-
titud en una noche de máscaras, que tales parecen sus habi-
tantes por la prodigiosa variedad de sus trages. Cuando en
nuestra España para denotar el desorden y la confusión se di-
ce: *Esto es una Liorna*, se espresa una idea exacta, una
metáfora justamente aplicada.

Las mugeres de Liorna no tienen trage característico y
presentan como los hombres en sus vestidos el tipo de la na-
ción á que pertenecen, ó de que se derivan. No tienen la mo-
destia ni la gravedad de las de Génova, y mas de cuatro veces
tiene el viajero que resistir á sus provocaciones.

A las cinco, salimos de aquella babilonia y nos volvimos al
vapor. El gran duque de Toscana, Leopoldo II, y la gran du-
quesa en una elegante fálta tripulada por veinte remeros per-
fectamente uniformados y dirigida por un general de la mari-
na toscana, recorria las aguas del puerto. Detúvose delante
del vapor, subió á él, lo visitó detenidamente, saludó afable á
los viajeros dirigiéndoles algunas palabras, y despues perman-
ció largo tiempo paseando por el muelle para presenciar la
salida del buque. El gran duque de Toscana es un hombre de
40 años, de aire noble y bastante buena figura. La gran duque-

Guirado, que sale del salon, y ocupa su puesto en el muelle
latrava.

Se hace la pregunta de si ha lugar á votar, y por el
petente número de diputados se pide que la votación sea
nominal.

El señor POSADA: ¿Sobre qué va á votarse el dictamen
votar? Creo que es necesario aclararlo bien.

El señor PRESIDENTE: Sobre el dictamen que ha
declarado suficientemente discutido.

El señor QUINTO: Antes de votar pido que la comisión
se sirva declarar por qué ha sabido que las primeras elec-
ciones de Orense son válidas, dónde las ha visto, y cómo las
ha presentado.

El señor BAEZA: Viendo la comisión que para el
dictamen sobre las segundas elecciones tenía que examinar
primera, las pidió al gobierno como documento necesario
para instruirse en la cuestión.

El señor QUINTO: Quiere decir que se va á decidir
la validez de unas elecciones sin que ningún diputado las
ya presentado.

Se procede á la votación nominal, de la cual resulta
lugar á votar por 62 votos contra 56.

El señor secretario SOMOZA: Ha lugar á votar sobre
dictamen de la comisión.

El señor OLOZAGA: Pido la palabra en contra.
El señor VICEPRESIDENTE: Tiene la palabra el señor
Olozaga; pero antes me permitirá espresar lo que he dicho
Congreso una duda que se me ofrece sobre un hecho que he
sado antes de ocupar yo la silla de la presidencia. Me pre-
gunta se ha hecho la pregunta de si estaba el punto suficien-
mente discutido, y que se ha declarado que si antes de
ceder á la votación nominal, y si esto es así yo no puedo
ceder la palabra á nadie ya sobre esta cuestión, porque la
cuestión está cerrada.

El señor OLOZAGA: señor Presidente, yo desearía
me diga en qué sentido he pedido la palabra.

El señor VICEPRESIDENTE: V. S. conocerá que he
pedido permitir que se hable sobre una cuestión que está
minada por el Congreso.

El señor OLOZAGA: Solamente voy á decir dos pala-
bras. El Congreso ha declarado que ha lugar á votar sobre
dictamen de comisión que tiene dos artículos por un lado y
antes. El Congreso no creo yo que quiera votar sobre
tres artículos sin examinarlos siquiera, y yo puedo
dir que el señor Baeza, que es uno de los individuos de la
comisión, me ha dicho que en su opinión no puede proce-
derse á votar sobre el acta de las segundas elecciones sin
se haya discutido y aprobado la de las primeras.

El señor BAEZA: Yo solo he dicho que el dictamen
dos partes, y que deben examinarse separadamente.

Varios señores diputados piden la palabra. (Mueve
agitación.)

A petición de un señor diputado se lee el art. 103 del
reglamento, que previene que cuando un proyecto ó un
tenga muchos artículos se discutan por separado.

El señor PITA: Pido que se observe el artículo del
reglamento que acaba de leerse.

El señor TEMPRADO: Pido que se diga cuál ha sido
votación nominal que acaba de hacer el Congreso.

Un señor secretario manifiesta que la votación del
greso ha sido para declarar que ha lugar á votar sobre
dictamen de la comisión.

El señor VICEPRESIDENTE á un secretario: Sirva
V. S. leer el artículo 1.º del dictamen y preguntar si
aprueba.

Nuevas reclamaciones por parte de varios señores
dos que piden la observancia del artículo del reglamento.
El señor ALONSO (D. Juan Bautista): Pido la pa-
sobre este incidente.

El señor VICEPRESIDENTE: ¿Sobre cuál?

El señor ALONSO: Sobre el que acaba de promover el
ñor presidente mandando que se lea y ponga á votación el
título del dictamen porque de esta manera se propaga
cuestión.

El señor VICEPRESIDENTE: El Vicepresidente no
de ningún modo de prejuzgar la cuestión; pero me
cumple con su deber poniendo á votación el artículo 1.º
dictamen. Sirvase V. S. leerlo, señor secretario.

El señor PITA: Pido que se lean los artículos 101 y
del reglamento.

Se leen.

El señor VICEPRESIDENTE: El Congreso en
en estos casos debe resolver. Léase el artículo 1.º del
tamen.

El señor GONZALEZ BRABO: Creo que los señores
están bien distinguidos y que por consiguiente debemos
á discusión antes de proceder á votarlos.

El señor VICEPRESIDENTE: Yo tengo obligación
de estar á lo dispuesto por el Congreso.

El señor GONZALEZ BRABO: Pero el reglamento
tá antes que lo dispuesto por el Congreso, y el artículo
está bien terminante.

El señor VICEPRESIDENTE: El Congreso resuelve
último caso. El tiempo es muy precioso. Sirvase V. S.
secretario, preguntar si se aprueba el artículo de la
sion.

El señor ALONSO (D. Juan Bautista): Para que resuelva
el Congreso en esta cuestión, no es esa la pregunta que
hacerse.

El señor ALONSO (D. José): Pido que se lean los
títulos 101 y 102 del reglamento, porque sobre ellos
el 103.

Se leen. (El señor Gonzalez Brabo entrega una
poción al señor vicepresidente, que la lee en voz baja.)

El señor VICEPRESIDENTE. De diferente manera
tamos entendiendo el reglamento en esta cuestión, y la
prueba de ello es que acaba de presentarse en la mesa
proposición con el nombre de incidental; pero debo ob-
servar que el artículo 10 del reglamento, que habla de esta
proposición, dice que se leerá en cualquier estado en
la discusión se encuenre cuando aquellas se presenten
concepto del vicepresidente no se ha presentado durante
discusión esta proposición incidental, sino despues de
nada. Por consiguiente, no creo que debe darse curso
ella. Sirvase V. S., señor secretario, poner á votación
título del dictamen.

El señor OLOZAGA: Pido que se lea el artículo 1.º
reglamento (Se lee.) Y pido que conste que la comisión
los cinco ha dado su dictamen sobre las actas de Orense
que nadie se las haya presentado.

El señor VICEPRESIDENTE: Orden, señor Olo-

sa de Toscana es hermana de la reina Cristina de España,
gun tanto parecida á esta augusta señora.

Detúvonos algo la visita del gran duque, y despues
aguardar á que él se hubiese situado en tierra en Liorna,
veniente para vernos salir, perdimos de vista á Liorna,
ciudad sin habitantes propios, mercantil solo, cuyo intere-
va en auge y que será bien pronto tal vez tan grande
Florenia.

El capitán nos había prometido que al amanecer
mos sobre el muelle de Civitavechia, que allí encontraríamos
carriajeros dispuestos para recibirnos y que por el muelle
driamos entrar en la antigua capital del mundo.

A pesar del fresco de la noche, permanecimos varios
sobre cubierta, porque queríamos ver al pasar la isla de
Liorna.

Las diez serian de la noche cuando se presentó á
vista esa famosa isla, y con ella todos sus recuerdos.
esa isla el leon de Córcara, rota su cadena, se lanzó sobre
continente para reconquistar solo, absolutamente solo, el
perio. Grande, terrible lección que de un modo solo
Dios á los soberanos de la tierra! Un hombre se pre-
solo para apoderarse de la Francia, y se apodera de ella
mismo hombre sobre el trono, rodeado de numerosos
tismo, es á los cien días abandonado de todo el mundo, y
vado cautivo sobre una ardiente roca del Atlántico para

plisio el...
tar, y por...
la votac...
tarse al...
dictamen...
lo que la...
as prim...
visto, que...
n que pa...
ia que ex...
mento ne...
no va á d...
un dipu...
a cual rem...
gar á vot...
en contra...
e la palab...
permitir...
un hec...
sistencia...
el punto...
se á uno...
si yo no...
sion, porq...
to, yo des...
ora, con...
necion que...
a decir dos...
votar sobre...
por un lado...
y yo pue...
os indivi...
on no pue...
as elecc...
meras...
ne el dicta...
aradame...
bra. (Mon...
el art. 10...
yecto ó un...
separado...
el artículo...
diga cual...
Congreso...
votacion...
r á votar...
secretario...
y pregun...
os señores...
del reglam...
a) Pido la...
en? que...
de promue...
ga á votac...
era se prop...
represente...
cion; pero...
el artículo...
etario, ar...
artículos...
Congreso...
título 1.º...
co que los...
de debent...
tengo oblig...
to el reglam...
y el artícu...
ngreso rem...
votarse y...
título de la...
Para que...
pregunta q...
que se han...
sobre ella...
trega una...
voz baja...
diferente...
a cuestion...
se en la m...
pero debo...
de esta c...
quier esta...
se presen...
sentado du...
después d...
er á votac...
el artículo...
que la com...
as de Ore...
señor Oñe...
tina de Esp...
que, y des...
ierra en p...
ista á Liria...
o, cuyo in...
tan gran...
amanecer...
alli con...
ra por la...
undo...
mosos va...
ar la isla...
presentó á...
reuerda...
se lanzo...
mente so...
modo sol...
mo se p...
podora de...
el mundo...
numeros...
a la isla...
pro de Sta...
que sobre...
tamos en...
Paso aho...
segundo...
punto re...
cargó del...
don

Agustín Argüelles, y solo dire á los señores de la comisión que se trata de la admisión del señor González Acevedo, y que cuando llegue el caso de votar la apititud legal del señor Argüelles podrán tener lugar las observaciones que se sean relativas, en cuyo caso cada uno manifestará y sostendrá su opinión.

El señor GONZÁLEZ BRABO haciendo rectificaciones, dice que cuando se discutió el asunto relativo á los secretarios de las diputaciones provinciales, ó no se le ocurrió, ó estuvo en la creencia de que los diputados provinciales no se ocupaban en cosas que no fueran propias de su carácter.

El señor MADROZ: Yo, señores, aunque tengo que contestar á mi amigo y paisano el señor Sagasti, voy á hacerlo con entera libertad, manifestando los vicios de que en mi concepto adolecen las elecciones de Madrid. El señor González Brabo ha dirigido ataques fuertes al dictamen que se discute, que sin embargo el señor Sagasti los ha calificado de declaraciones, y los ha dejado sin contestación. Ha hablado el señor González Brabo de una alusión dirigida por el secretario de la diputación provincial á los pueblos, y esta alusión no podía menos de ser considerada por algunos como una amenaza. (Murmuros en algunos bancos del Congreso.)

Señores, guste ó no guste mi lenguaje, yo he de decir mi opinión con entera libertad, porque para eso me han enviado aquí los electores que me han nombrado. Todo el mundo sabe que la influencia de las diputaciones provinciales es algo en punto á las operaciones electorales, y todo el mundo conoce y sabe lo que es la omnipotencia de un secretario de diputación. Yo por mí sé decir que si hubiera sido diputado provincial, no hubiera dado lugar á que el secretario publicase esa alusión, ó no la hubiera dejado pasar sin hacer una manifestación que demostrase que la corporación no había tenido ninguna parte. Esta alusión ha podido coartar la libertad de los electores, y á esto ha debido contestar algo el señor Sagasti, porque es un punto de mucha gravedad, sin que baste decir que no es de creer que unos magistrados elegidos por el pueblo, y que han merecido su confianza, no pueden faltar á sus antecedentes y á sus deberes, porque los diputados provinciales son hombres, y como tales tienen sus pasiones, y es fácil que se hallen dispuestos á valerse de los medios que estén á su alcance para hacer triunfar la candidatura que esté más en armonía con sus deseos ó con sus intereses.

Otra razón poderosa alegada por el señor González Brabo es la de que al frente de la candidatura que ha triunfado en Madrid figuraba el nombre del señor D. Agustín Argüelles, tutor de S. M. Dejaré á un lado la persona que para nada debe entrar aquí, y me referiré al cargo elevado que desempeña. Este cargo, señores, no ha podido menos de ejercer influencia en los electores, y por consiguiente ha debido haber votos forzados. Un capitán general y un intendente en sus respectivas provincias, es seguro que no ejercen tanta influencia como el tutor de S. M. en los sitios reales, y no dudo que algunos de los empleados de estos sitios reales cuando vean llegar dos candidaturas, y que al frente de la una figura el nombre de aquel, dirán: esta es la candidatura de palacio, y la que tenemos obligación de votar, porque del que va á la cabeza depende su subsistencia y la de sus familias. A esto nada ha contestado el señor Sagasti cuando el argumento es fuerte. Y para que el Congreso se convenza de si hubo ó no esta influencia, yo quiero que se me diga si el mismo que hizo oposición á las circunstancias personales del señor Cantero en la junta general de electores no fue un empleado de la casa real, y si la mayor parte de las mesas electorales de la capital no estuvieron ocupadas por empleados de la misma clase.

Así, señores, yo combato las elecciones de la provincia de Madrid, primero, porque la diputación provincial no debió consentir la alusión de su secretario, y segundo porque quizá muchos electores no hubieran votado por la candidatura que ha triunfado si no hubiera llevado al frente el nombre del sujeto que desempeña el cargo de tutor de S. M., por cuyas consideraciones creo que deben declararse nulas.

El señor SAGASTI: Señores, yo me levanto otra vez para que sepa el Congreso y la nación entera que contra las actas de Madrid no existe ninguna reclamación, y que esa alusión del secretario de la diputación es apócrifa, ó por lo menos la comisión no tiene ninguna noticia de ella. Se ha dicho que se llamaba la candidatura de palacio á la que ha vencido, y que llevaba el nombre del tutor de S. M. á la cabeza. Yo, señores, no creo que nadie tenga en Madrid derecho de dar á esa candidatura el nombre de candidatura de palacio, cuando todos sabemos las reuniones y discusiones que han precedido á los actos de la elección.

Repito que contra el acto de Madrid no existe ninguna reclamación, y que ahora solo se trata de la admisión del señor D. Manuel González Acevedo y no de la del señor D. Agustín Argüelles.

El señor VICEPRESIDENTE: Habiendo trascurrido ya las de las cuatro horas de sesión prevenidas por reglamento se va á consultar al Congreso si se prorogará.

Hecha la pregunta, el Congreso resuelve que no; por cuya razón el señor Vicepresidente levanta la sesión de hoy á las cinco menos cuarto, señalando para mañana los dictámenes de la comisión de actas que se hallan sobre la mesa.

EL HERALDO.

MADRID.

SÁBADO 8 DE ABRIL.

La sesión celebrada en el Congreso ayer ha justificado plenamente nuestros vaticinios del día anterior. La coalición comienza á suscitar á la mayoría infinidad de cuestiones que á esta le ha de ser muy difícil el superar.

Aunque el partido ayacuchero conservase en la asamblea popular la insignificante superioridad que en estos momentos goza, sería imposible no ya gobernar, pero ni aun siquiera sacar adelante un solo proyecto de ley que á los partidos independientes desagradase. Subsistiendo el régimen representativo, lo único á que puede aspirar la comunión americana, por mas que disuelva Cortes y estire las prerogativas que al poder se conceden en los gobiernos representativos, es á prolongar una vida azarosa y amargada de diarios sinsabores.

Descubriase ayer en la oposición un firme y decidido empeño de disputar á sus enemigos palmo á palmo la victoria, en nuestro concepto fugaz, que hasta ahora han alcanzado.

Llamaba el orden del día la discusión de las actas relativas á los siete diputados que componen la comisión que ha de examinar todos los poderes. Pasaron sin estruendo dos ó tres dictámenes. Y creían algunos que las operaciones parlamentarias iban á seguir pacíficamente su marcha, cuando les llegó su vez á las elecciones de Orense. Comenzó entonces un altercado que ocupó casi toda la sesión. No se trataba de invalidar el acta; la cuestión era otra. Previene el reglamento del Congreso que nombrada una comisión de cinco diputados presuntos, examine únicamente las actas de los diputados que formen la comisión de los siete, y que estos den su parecer sobre todas las demas. Pero era el caso que la comisión de los cin-

co se veía en la necesidad de presentar un dictamen sobre los poderes del señor García Camba, elegido en segundas elecciones, y como no podía decidirse si estas eran válidas sin ver antes si tambien lo eran las primeras de donde aquellas arrancaban, aconteció á la comisión opinar sobre una cosa que solo á la comisión de los siete competía. Este era el punto que se controvertió largamente. Inauguró la cuestión el señor GONZÁLEZ BRABO, á quien se apresuró á contestar el mas inmediatamente interesado en el desenlace de aquella empeñada contienda, es decir, el mismo señor GARCÍA CAMBA que apesar de repetir que el Congreso le haría un favor en exonerarle del cargo de que lo había revestido, habló despues una vez y otra durante el curso de la discusión, desmintiendo su dicho con las obras. Y por cierto que S. S., mozo al parecer de cortos alcances, no usa tan lucidamente de la palabra, ni su acento escesivamente provincial es tan agradable, que deba el diputado por Orense tener esa comezon de hablar, que en el breve tiempo de legislatura le hemos descubierto.

Mucho mas fácil y correctamente se espresó su sucesor el señor ALVAREZ (D. Cirilo) diputado de la oposición. Indudablemente la comisión de los cinco traspasaba sus facultades. Como algunos oradores manifestaron, debía esta vez haberse seguido la práctica constante y no interrumpida de elegir para las comisiones de actas personas cuyos poderes no ofreciesen dificultad alguna, á fin de no incurrir en el caso marcado por el reglamento, de que cuando un acta dé lugar serios debates se deje su examen para la época en que esté constituido el Congreso.

Salió á la defensa de la comisión el miembro de ella D. JUAN ANTONIO SEORNE, harto joven todavia é inespérimentado en lides parlamentarias, para no cometer graves faltas á pesar de la presunción que se le traslucía. De tal modo desempeñó su tarea que el señor FERNÁNDEZ BAEZA, su compañero de comisión, se levantó para desautorizar completamente sus palabras. El señor SEORNE entre otras cosas habia dicho, despues de recibir cierta lección del señor GONZÁLEZ BRABO, que no eran de estrañar los defectos de forma que en el dictamen se advertían, por ser casi todos los miembros de la comisión nuevos en la carrera parlamentaria. Natural era que contra semejante declaración se rebelaran los señores BAEZA, SAGASTI y GOMEZCHE que nada de nuevos tienen.

Mientras el señor SEORNE hablaba, eran frecuentes las risas en uno de los grupos donde se hallaban los mas entendidos miembros de la izquierda. Siguió con empeño el debate hasta que se dió por terminado, pero observó por la oposición que no se habia atacado la validez de las elecciones de Orense sobre que versaba aquel, sino las facultades de la comisión para emitirlos. Hubo indecision; la mayoría no sabia que hacer, hasta que por fin se decidió que podia votarse el dictamen, no siendo en verdad este el giro que debia llevar el asunto. De cualquier modo, los ayacuchos ganaron la cuestión por seis votos: nada mas que por seis votos. Pero todavia la oposición promovió nuevas dudas y puso en confusion á la raquítica mayoría, á la cual, si continuase siéndolo, le vaticinamos que la oposición ha de proporcionarle muchos disgustos y malos ratos. Despues de tanta lucha quedó aprobado el dictamen.

Incanasable la minoría, abrió en seguida nuevo debate sobre las elecciones de Madrid, objetando contra ellas el señor GONZÁLEZ BRABO y mas tarde, y con mas fuerza el señor MADROZ, las reprobadas y abiertas influencias que en ellas se habia ejercido, y la nulidad que provenia de figurar á la cabeza de la candidatura triunfante el señor ARGÜELLES, tutor de S. M., y que por su elevado cargo es incapaz de ejercer las funciones de diputado y mucho menos por la provincia de Madrid, donde tantos individuos dependen de S. S. Amotinóse contra estas razones el señor SAGASTI, pero la cuestión ha quedado pendiente para hoy, cuya sesión será no menos curiosa que la de ayer.

El conde de Almodovar acaba de dar una prueba irrefragable de caballerosidad é imparcial justicia, otorgando la primera cláusula de su testamento á favor del servicio público. Despues de diez meses de existencia ministerial, penosamente transcurridos entre los dolores de la gota y el sopor de la indolencia, ha tenido á bien S. E. proveer de tropel y bajo el delirante influjo de su agonía, varios empleos de mas ó menos importancia.

Las plazas han recaído, unas en personas desconocidas, y otras en niños sin experiencia y sin aptitud que apenas cuentan con un año de carrera. Así ha logrado poner el sello á la postergación y oscuridad de una multitud de cesantes beneméritos, víctimas de las intrigas y del favoritismo de algunos oficiales de la secretaría que encontraron en dicho departamento un pingüe patrimonio para sus deudos y parientes, á despecho de la moralidad y del orden que reclama la administración pública.

Lastima es que el gobierno, avergonzado de su propia obra, no haya publicado igualmente las provisiones de consulados, que han tenido lugar durante su estúpida dominación. Aquí resaltarían aun mas los rasgos de sus funestas combinaciones.

Ya que tocamos este punto, diremos que hubiera

obrado con mas circunspeccion, suprimiendo el título de vico-cónsul de Gibraltar D. Victoriano Pedrera, porque se sabe que no llegó á serlo, á causa de cierta oposición del cónsul en dicha plaza, que sonrojaria al mismo gobierno si le se recordásemos; pero le prometemos hacerlo mas adelante.

Para hoy está fijada la discusión de las célebres elecciones de la provincia de Badajoz. Anoche *El Castellano* y *El Peninsular* en enérgicos artículos, llaman la atención del Congreso sobre los escandalosos abusos que ha empleado allí la pandilla ayacucha secundada por los dignos agentes del gobierno.

En aquella provincia, dice *El Castellano*; (ademas de los amañes é intrigas comunes á todas) se ha concedido el voto á los oficiales del ejército, cualquiera que haya sido su edad, y á los carabineros de hacienda. Ahora bien, ¿en qué se ha fundado para obrar de esta manera la diputación? ¿Acaso en que cuentan con un sueldo anual de 1500 reales? Pero sobre no hallarse en las demas circunstancias que la ley exige, y haberse faltado á ella descaradamente, nos ocurre que sería forzoso dar por nulas las elecciones en las demas provincias, si tal desatino obtuviese la sancion de las Cortes. En efecto, ¿por qué no habian de incluirse tambien los oficiales del ejército y los carabineros en las otras provincias? Y si á los oficiales y carabineros se considera como electores en atención á que ganan anualmente 1500 rs., ¿por qué no tambien á los soldados? ¿por qué no á todos los españoles? ¿quién es el desdichado que en el discurso de un año no adquiere esa cantidad aunque sea mendigando? Confesamos que no se ha visto interpretacion mas disparatada y absurda de la ley electoral.

Un suscriptor eclesiástico, anciano y apolítico de la provincia de Valencia nos escribe, que en el despojo que ha sufrido el clero de sus bienes ó propiedades, ha sido infringido el artículo 10 de la Constitución, en el que se prescribe que ningún español sea privado de su propiedad sin previa indemnización, la que no se ha verificado *nec à priori* nec *à posteriori*. Tambien añade, que es una mentira en la actual dominación el artículo 11 de aquella, en el que la nación se obliga á mantener el culto y los ministros de la religion católica que profesan los españoles. ¿Es buen modo de mantenerlos, darles en diez y ocho meses mil quinientos reales vellón? ¿Qué contraste no presenta esta miserable cantidad con la que percibe un portero ó barrendero de cualquiera oficina? ¿qué escandalosa diferencia no media entre los ocho, diez mil ó mas reales vellón que estos se chupan con los tres pobrísimos reales vellón que he percibido? A este estado tan degradante ha venido á parar el respetable clero español: á esta situación precaria, y de tanto escándalo para los fieles ha sido conducido por los que se apellidan católicos, y que aseguraban al pueblo para embaucarlo, que la Constitución sería una verdad. Con estas líneas, dice, satisfago un deber de mi conciencia antes de descender á la tumba.

BOLETIN ESTRANERO.

De escasa importancia son las noticias de Londres y París que hemos recibido hoy. Un periódico de esta última capital dice sin embargo que el duque DECAZES, gran reformedor de la Cámara de los Pares debe salir en breve para Madrid, suponiendo que le ha sido confiada una grave mision cerca del gobierno español. No creemos que sin otro antecedente ó fundamento deba darse crédito á esta noticia: antes bien parecemos que no tiene el menor viso de probabilidad.

Segun verán nuestros lectores en otro lugar del periódico, ha sido convocada en la república del Ecuador una *convención nacional*. Una medida de esta naturaleza dá á conocer por sí sola el estado de incertidumbre y agitación en que debe hallarse aquella porción de nuestra antigua América.

Los periódicos de los Estados Unidos confirman la noticia que dimos hace dias aunque desmentida despues en gran parte, respecto al término de la insurrección de Sto. Domingo.

En la Cámara de los diputados de Portugal ha sido aprobado ya el proyecto de ley relativo á la supresion de algunos gobiernos civiles y obispados.

Nada nuevo contienen por lo demas las noticias de Lisboa.

PARTI INDIFERENTE.

GACETILLA DEL ESTRANERO.

Hay en la actualidad en Francia 1168 refugiados españoles de todas las clases: acompañados de 478 mujeres y niños; 830 pertenecen al partido carlista y 733 al moderado. Se cuentan ademas 389 italianos refugiados, 4274 polacos y 8 alemanes y portugueses.

Segun manifiesta un periódico de París ha estado muy espuesto á dar un vuelco violento el coche en que iba el rey Luis Felipe por el camino de Neuilly. Felizmente pudo acudirse á tiempo é impedir una catástrofe. La hermana de S. M. madame Adelaide, ha experimentado de resultados de este accidente una notable alteración en su salud.

Escriben de Viena con fecha 24 de marzo que el príncipe de Metternich se halla de nuevo gravemente indispuerto. Esta noticia necesita sin embargo confirmación.

El 29 del mes pasado sufrió la pena de muerte en *La Puy* (Francia), un tal Besson por asesino de Mr. Marellange, cuya muerte ocasionó el ruidoso proceso de que hicimos mención hace tiempo. Despues de la ejecución fue llevada la cabeza de Besson á casa de un médico para que procediese á su disección y hacer las observaciones convenientes. Ademas se sacó la *mascarilla* y un retrato daguerrotipado.

Documento interesante. Hé aquí el acta celebrada por las autoridades de Taiti asegurando el protectorado de esta isla al rey de los franceses.

Al almirante Dupetit-Thouars, considerando que no nos hallamos en estado de gobernar nuestro reino en las circunstancias actuales, como lo requiere la necesidad de entendernos con los gobiernos extranjeros, y teniendo que nuestro territorio, nuestro reino y nuestra libertad, pasen á manos de otro; los infrascriptos, á saber: la reina y los principales gefes de Taiti, os escribimos para pedirlos que se nos conceda la protección del rey de los franceses, con las siguientes condiciones:

Primera. Quedan asegurados el título y el gobierno de la reina, como asimismo la autoridad de los principales gefes sobre su pueblo.

Segunda. Se expedirán todas las leyes y reglamentos á nombre de la reina, cuya firma se colocará en estos documentos para hacerlos obligatorios á sus súbditos.

Tercera. La reina y su pueblo continuarán en la posesión de sus propiedades, no pudiendo intervenir los extranjeros en las discusiones que puedan agitar la reina y el pueblo sobre esas propiedades.

Cuarta. Cada uno es libre de seguir la religion que mejor le parezca. Ninguno podrá influir en el pensamiento de los demas para con Dios.

Quinta. Los lugares destinados al culto que pertenecen a los misioneros ingleses serán respetados y estos continuaran ejerciendo sus funciones.

Sesta. Tendrán derecho a los mismos privilegios las personas de otras creencias.

Con estas condiciones, si son aceptadas, la reina y los gefes solicitan del rey de los franceses, que los negocios relativos a los gobiernos extranjeros, y a los extranjeros residentes en Taiti sean de la competencia del gobierno frances y de los oficiales designados por este gobierno; los cuales desempeñarán todas estas funciones, que están calculadas para producir la armonia y la paz:—Firmado:—Bajata orador de la reina: Utami, Hitoti, Tat, gefes principales.

GACETILLA DE PROVINCIAS.

—Leemos en *El Jerezano* del 3 de abril:

Anoche a las siete y media de ella, estando Pedro Rubio en una casa frente a esta redaccion, llegó uno con una navaja abierta y sin hablar palabra le dió una puñalada que lo dejó muerto en el acto, pero afortunadamente se prendió al asesino.

—Los diarios malagueños dan cuenta de la separacion de aquel intendente señor Alejo Gamiz y la atribuyen a la conducta observada por este gefe en el escandaloso hecho ocurrido con la barca americana *Empress*. Parece que a esta separacion debian seguir varias otras de gefes de Hacienda.

—Leemos en los mismos periódicos:

El contrabando parece que vuelve a estar a la orden del día, y con grande escándalo se repiten los alijos por las playas de esta ciudad. En verdad que ignoramos como estos puedan oscurecerse a los encargados de reprimirlo, cuando nosotros, sin ser de nuestra obligacion, tenemos por lo regular una noticia exacta de todos los que se verifican. Sin ir muy lejos, podiamos asegurar que el domingo a la una de la noche se alijaron por la pescaderia 80 bultos, que fueron transportados en diez carros a sus respectivos destinos; sin contar otros que en el intermedio de la semana se han hecho, unos de noche, otros en medio del día.

—Acaba de establecerse en Sevilla un bello diario titulado *El Nuevo Avisador*, siguiendo el plan de el que con este título se publica en Madrid.

En dicho periódico leemos lo siguiente:

Sabemos positivamente que la brillante compañía de baile francesa, que tan buenos espectáculos ha dado este año en el teatro del Circo en Madrid, ha sido ajustada por esta empresa y llegará de un momento a otro para empezar desde luego a dar funciones en nuestro teatro.

—Ha llegado a Sevilla, yendo de Madrid, el principe Napoleón Bonaparte, quien se propone visitar las mas bellas capitales de Andalucía.

—También ha llegado a dicha ciudad de paso para Lisboa, el joven poeta D. Ramon Campoamor, y ya vemos alguna composicion suya inserta en los diarios sevillanos.

—Dice *El Diario de Sevilla*:

Es muy problemático a esta fecha que los *Misereres* de micreoles y jueves santo se canten con la solemnidad de otros años; bien quisieramos se hiciese un esfuerzo para que el culto no perdiese en esta parte la magnificencia a que el pueblo sevillano está acostumbrado.

—Escriben de Córdoba:

El desórden o abandono de nuestra administracion interior, hace que esten en absoluto desacierto nuestras comunicaciones interiores. Llega hasta el increíble término de que el antiguo arceife (hoy nominal) de Granada está cortado por la caída del arco del puente del riachuelo llamado *El Salado de Cubas*, junto a Castro, y en habiendo lluvias copiosas no puede pasarse. De esto resulta que tiene que detenerse el correo (amen de los particulares) hasta dos y tres días, ó dar el inmenso rodeo de irse a buscar por Bujalance el arceife de Madrid. Como por allí viene la correspondencia litoral meridional para todas las provincias de la Andalucía baja, Estremadura, &c., los perjuicios del retraso son inmensos, y para no hacerlos mayores, salen los correos retrasados, por un correo extraordinario ó alcance. Pues hay que advertir que el coste de esto en un invierno lluvioso pudiera quizá sufragar los gastos de la recomposicion del puente, pues los materiales están allí mismo y es de un solo arco. Pero esto es predicar en desierto. Parece que el gobernar consi. te en ocuparse en chichorrerías de elecciones &c.

—Ha sido muy sentida en Sevilla la separacion de aquel intendente el señor Barbado, separacion que no tiene mas motivo que el haber perdido las elecciones en aquella provincia el partido ayacecho.

—Al fin se ha logrado en Sevilla la captura de algunos de los ladrones, que por medio de taladrar las puertas han causado un gran número de robos en la última quincena.

—Leemos en *El Constitucional* de Barcelona:

Tenemos entendido que se está formando una compañía para explotar una mina de carbon de piedra situada no muy distante de esta ciudad, que presenta ya a los primeros trabajos practicados, una potencia de cuatro palmas catalanas. Todos los consumidores de dicho artículo y que sean amantes de la industria y propiedad catalana, deberian interesarse en la referida sociedad, para proporcionar trabajo a nuestros jornaleros y evitar el que mantengamos con nuestro dinero a operarios extranjeros, reduciendo a nuestros compatriotas a mendigar su sustento y el de sus desgraciadas familias en varias temporadas del año.

—En Badajoz han sido depuestos por un solo decreto catorce empleados: sin duda porque no votaron ó no influyeron con empeño en favor de la candidatura ministerial.

—Nos dicen de Tarragona:

“Los escándalos en el templo están a la orden del día. Tres días hace que uno de los concurrentes se atrevió a remedar en alta voz al predicador y otro se puso a cantar. Es inútil decir que las autoridades han visto estos hechos con una *laudable* indiferencia. Las cajas de la Hacienda en esta provincia tienen mas de ocho millones en libranzas y ni un real. Es verdaderamente admirable el órden que ha introducido en su ramo el señor Calatrava.

—Se trabaja asiduamente para conseguir en Cá iz un museo y biblioteca.

—El asesino de los infelices moradores de la Torre del Pueyo, ha sido condenado a la pena de garrote vil por la audiencia de Zaragoza, habiendo sido ya el reo puesto en capilla.

—Escriben de Zaragoza, que se trata de erigir una escuela en el presidio de S. Jorge, donde se dispense a los presidiarios la primera instruccion en lectura, escritura y aritmética.

—Segun *El Correo de Sevilla*, en la tarde del día 2 debió administrarse el sacramento de la confirmacion en la parroquia de Santa Lucia el Ilmo. Sr. obispo de Canarias. Segun las efemérides y sucesos notables de Sevilla que publica *El Diario* de aquella ciudad, el 31 de marzo de 1829 se celebraron en la catedral las honras del Papa Leon XII, que fué el que confirió el capelo al actual prelado de aquella diócesis, confinado ahora en Alicante porque así place al gobierno. El 1.º de abril de 1892 fue robado el copon con las sagradas formas en la iglesia de las monjas del Dulce nombre de Jesus: muchas diligencias se hicieron para el descubrimiento de los autores de este sacrilegio; pero todas fueron inútiles.

—El ayuntamiento del Grao ha celebrado con un espléndido banquete y una comida dada a la brigada de presidiarios, los adelantos de las obras del puerto.

GACETILLA DE LA CAPITAL.

En nuestro número del 5 del corriente y bajo el epigrafe de *vuelco y despeñamiento de las diligencias peninsulares de Cursi Lozano*, dimos noticia de que, a la salida de esta corte en la madrugada del 3 la diligencia de Sevilla, volcó en la calle de Toledo, de cuyas resacas sobrevinieron algunas desgracias que llegaron a nuestros oídos tan abultadas como las publicamos entonces enterados después circunstanciadamente de los hechos, hemos sabido que al pasar la diligencia de Sevilla en aquella madrugada por la espresada calle, ocupaba el arroyo un car o de la limpieza, cabalmente en el mismo paraje a donde se une el antiguo empedrado con el que ahora se está haciendo por el nuevo modelo. La góndola tuvo precision de sesgar demasiado arrimándose a las casas; operacion tanto mas difícil por la oscuridad de la noche, cuanto por la mucha vertiente que por allí formaba el piso, dando margen a que se inclinase hacia un lado el carruaje y a que volcara, impulsado por el balance del peso de los equipajes que como de costumbre iban en la baca. De los pasajeros que en ella iban, solo padeció uno que ocupaba el cupé, el que afortunadamente se halla ya muy mejorado de las contusiones que sufrió. Los demas (que nada padecieron felizmente) continuaron su viaje, excepto el general Lorenzo que no lo prosiguió por haberse asustado mucho su señora esposa con aquel accidente.

—Leemos en *La Posdata*:

Mientras el ayuntamiento de Madrid se ocupa en variar los nombres a las calles para confundir a los forasteros y aun a los mismos madrileños, están éstas llenas de inmundicias, mal alumbradas, plagadas de pordioseros y de mugeres de mal vivir, y el Prado y demas paseos públicos intransitables por los baches y el polvo. Los rateros abundan tan espantosamente; que ni aun se puede sacar un pañuelo para sonarse en la calle, porque al volverlo al bolsillo, pasa instantáneamente a los de los que se emplean en esta clase de industria.

—La célebre composicion del inmortal Haidn, conocida con el título de *las siete palabras*, se tocará el viernes Santo de 12 a 3 de la tarde en los ejercicios que tendrán lugar en la real capilla de Palacio.

Predicará el señor D. Nicolás Luis de Lezo, capellan de honor de S. M.

—Mañana domingo a la una del día se repite en el Liceo la funcion sacra que tanta aceptación mereció anoche de la elegante sociedad que a ella concurrió.

—Segun leemos en *El Fanal* parece que en la boca del estrecho de Gibraltar se hallan cruzando dos fragatas para que los guardias marinas y gente de mar vayan perfeccionándose en su instruccion.

Se ha nombrado también una junta de oficiales facultativos, con el objeto de que propongan los medios de perfeccionar la artilleria naval, y de que se fundan en España nuevos cañones sin necesidad de que tengamos que recurrir al extranjero.

—Al fin el distrito de Andalucía ha sido socorrido con 130,000 reales.

El Archivo Militar al dar esta noticia añade, se ha ordenado la formacion de una junta para ocuparse en hacer efectivos los considerables atrasos en el pago de sus contribuciones que tienen aquellas provincias.

—El célebre D. Juan Gutierrez, el digno gefe político de Valladolid y Barcelona, acaba de ser agraciado por el gobierno con la pingüe plaza de administrador de correos de la Habana. Ya que fue preciso sacrificarlo al temor que la Francia infundia, razon era se le diese un *consuelo*. La justificacion que ha manifestado este funcionario público en sus anteriores puestos, nos responde de la que empleará en el desempeño de su delicado destino. Era lo único que faltaba a la Habana.

—Leemos en la *Gaceta* de ayer:

A las tres de la tarde de este día se ha verificado en las casas consistoriales del Excmo. Ayuntamiento constitucional, la instalacion solemne de la junta central nombrada por la misma municipalidad para promover la ejecucion del proyecto de formar un grandioso salon en el paseo de Recoletos, en el cual se erija un monumento destinado a perpetuar las glorias adquiridas por la nacion española en la guerra de la independencia, habiendo concurrido el señor D. Juan Alvarez y Mendizábal, alcalde primero: los señores D. Juan del Hoyo, D. Guillermo Sampedro, regidores; D. Juan Ramon de Quijano, por ausencia de D. Gregorio María de Ibarrola y D. Simon Santos Lerin, procuradores síndicos, y los Excmos. señores conde de Guauqui, duque de Osuna y Don Joaquín de Fagoaga, y el señor D. Pablo Collado; no verificándolo el señor D. Vicente Juan Perez, por hallarse enfermo; y después de haber nombrado vicepresidente al Excmo. señor conde de Guauqui, y secretario al señor Don Juan Ramon de Quijano, se acordaron por unanimidad de todos los señores vocales los puntos siguientes:

1.º Que el lunes 10 del corriente a las dos de la tarde se instale igualmente en las mismas casas consistoriales la junta de la provincia de Madrid, a cuyo acto asistirá también la central.

2.º Que una comision compuesta del Excmo. señor duque de Osuna y de los señores Quijano y Collado proponga a la junta a la mayor brevedad las personas a quienes haya de encargarse en las demas provincias instalen las juntas respectivas.

3.º Que se inaugure solemnemente el monumento el día 16 de julio próximo, aniversario de la memorable batalla de Bailen.

4.º Que una comision compuesta de los Excmos. señores duque de Osuna y D. Joaquín Fagoaga, y del señor Don Simon Santos Lerin, se presente al Excmo. señor tutor de S. M., manifestándole los deseos de esta junta de que se dignen su augusta pupila, nuestra inocente reina constitucional doña Isabel II, colocar la primera piedra de este monumento nacional.

5.º Asimismo que otra comision compuesta del excelentísimo señor conde de Guauqui y de los señores Quijano y Collado se presente al Sermo. Sr. Regente del reino, rogando a S. A. que como primer magistrado de la nacion coloque la segunda piedra de dicho monumento.

6.º La misma comision fue encargada de invitar al excelentísimo señor duque de Bailen para la colocacion de la tercera piedra.

7.º Que la cuarta piedra sea puesta por esta misma junta central en representacion de todas las del reino; insertándose todo en la *Gaceta* para conocimiento del público.

Madrid 6 de abril de 1843.—Juan Ramon de Quijano, vocal secretario.

—La obra maestra del célebre Haydn, *Las siete palabras*, de la cual hablamos ayer, le fue encargada por los canónigos de Cádiz. El gran compositor se informó circunstanciadamente sobre la dimension de la iglesia, el grado de su claridad, de luz artificial, &c. &c. Todo el mundo conoce el gran mérito de la composicion a que hacemos referencia. El autor no quiso recibir por su trabajo mas que un regalo en vinos de diferentes especies, y en cigarros de la Habana, a los cuales era muy aficionado.

—Ha debido llegar a esta corte el general Seoane, quien pasó por Valencia el día 4 con direccion a Madrid.

—Asegúrase que S. M. la Reina N. S. asistirá a las próximas corridas de caballos que han de dar principio el día 20.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMET.		BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSFERA.
	REAU.	CENT.			
7 de la m.	10 s. 0	12 s. 0	26 p. 3	1. Noroeste.	Nubarrones.
12 de la d.	18 s. 0	22 s. 0	26 p. 4	1. Noroeste.	Revuelto.
5 de la t.	16 s. 0	20 s. 0	26 p. 4	1. Noroeste.	Ráfagas.

A ULTIMA HORA.

SENADO.

Extracto de la sesion del día 8 de abril.

Bajo la presidencia del señor Gomez Becerra se aprueba el acta de la sesion anterior a la una.

Pasan a la comision de actas los documentos que para su aduccion remite D. Antonio Seoane, nombrado senador por Murcia.

Un dictamen de actas favorable a la admision de D. José Espinosa de los Monteros, senador por Córdoba, y el nombramiento de la comision permanente nombradora, son los asuntos señalados para la orden del día.

El primero se aprueba sin discusion. Verificados los escrutinios para la comision nombradora, resulta compuesta de los señores Ferrer, Hernandez Vallejo, Maguero, Rubiano, y Gomez D. Manuel Ventura.

Queda la comision de actas dando cuenta de algunos dictámenes.

CONGRESO.

Extracto de la sesion del día 8 de abril.

Abrióse a las doce y media con bastante concurrencia en los bancos y tribunas.

El expediente nada ofreció de importante.

Pasóse a la orden del día y continuó la discusion pendiente ayer sobre las actas de Madrid y admision del señor Acevedo. Después de un debate en que tomaron parte los señores Beroqui, Santos y Acevedo en pró, como interesados en ellas; hablando también en el mismo sentido el señor Collantes (don Vicente), y en contra el señor Alonso (D. J. B.). Se aprobó el dictamen de la comision en sus dos partes.

Signó luego el dictamen de la misma comision sobre las de Badajoz. Propone en él que se aprueben las actas, que se admita al señor Lujan, y que se mande al gobierno, para los efectos a que haya lugar en justicia, la esposicion que contra ellas ha dirigido al Congreso el señor Cardenal.

Combatió el primero este dictamen el señor Sanchez Silva, y en su discurso hizo patentes los amaños que en aquella provincia se han puesto en juego para falsear los votos a los electores.

Como prueba de esto citó una carta de aquel gefe político, en que se hablaba de las medidas que adoptaba para conseguir a todo trance el triunfo de la candidatura ministerial.

El señor Calatrava pidió con mucho interés que se leyese tal documento cuya existencia negaba su señoría, pero el señor Sanchez Silva le contestó victoriosamente a su señoría leyendo la siguiente carta autógrafa del señor Cardero a que se había referido y fue escuchada con sumo interés.

BADAJOZ 18 de enero de 1843.

Excmo. Sr. D. Facundo Infante: Mi querido general: Tengo escrito y contestado a su última de 4 del actual; hoy lo hago para comunicarle que la pretension de su sobrino respecto a la nulidad de la eleccion del ayuntamiento de Villanueva del Fresno no era justa; pues parece que el verdadero reclamante contra aquella es el administrador del conde Montijo; su hermano de Vd. está por el ayuntamiento; Luna me ha informado también de las pretensiones de la casa de Montijo, y el expediente favorece al ayuntamiento; por lo cual se ha resuelto en favor de la municipalidad.

He tenido carta de Lujan y por ella veo se ha penetrado Vd. de cuanto manifesté a aquel amigo, su cooperacion será muy eficaz, pues que podrá ser necesario todos los esfuerzos y nada se pierde en estar muy preparados para asegurar el triunfo y que voten los mas posibles de los electores. No falta aspirantes y exigencias de parte de alguno y ademas de que no pueden serlo todos, es mas difícil también generalizar la aprobacion unánime de varios de los que quieren serlo y seria trabajo sin fruto, porque los electores, mas ó menos pensadores no son tan dóciles como antes, necesario es candidatos que tengan el asentimiento general porque a la opinion pública se cede por conviccion ó por prudencia, pero cuando no hay homogeneidad se hacen comparaciones, y de ahí las exigencias importunas y los riesgos de la desercion. También hay que tener en cuenta los esfuerzos de la coalicion y de la que parece no le pertenece con la exclusion de empleados, pues que en verdad, ese clamoró incesante halaga a los pueblos y es menester cordura. Tampoco parece pensarse reunirse para combinar candidatura me alegro, porque no hay necesidad puesto a que conocemos a los influyentes, y es menester a estos mismos estrecharlos para que no sean indolentes porque no es época de ser confiados. En Zafra quieren tener una junta de electores de todos los partidos inmediatos, y que tengo prevenido lo conveniente para que marchen por la base adjunta que tiene pequeña diferencia a la nota que remití a Lujan, puesto que V. como senador no tiene necesidad de ser incluido. Para esta base no me he acercado a nadie sino a Moral y de acuerdo con este influiremos para que en generalidad trabajen sobre esa base sin que pueda tener alteracion dejando de llenar los dos suplentes y uno de la terna de senador para propietario del país ó algun compromiso inevitable.

Alonso el yerno de Calatrava si desea ser incluido en candidatura, lo creo difícil por no aumentar el número de empleados y no ser tampoco muy conocido en la provincia. Botello también me dice que se pone al frente de los trabajos electorales desde esa, y que se entenderá con Moral, con su yerno y conmigo, y nos remite a cada uno una lista de doce personas para diputados, y otra para senadores; en la primera se incluye y creo también difícil pueda ser incluido, porque como empleado pudiera no tener aceptación. Esto lo digo a Vd. reservadamente para su conocimiento.

Tengo reducido a la nulidad a Muñoz Bueno y su pandilla, ahora tendré que continuar a los retrógrados que se van reanimando mucho y es menester tener a raya a unos y a otros conllevando a los amigos de aquí, que a unos les parece muy poco lo hecho y a otros les parece mas de lo que debiera ser. Por de contado el 12 del corriente se reunió la diputacion y me han faltado cinco diputados que aun no han parecido por mas avisos que les he dado, por manera que si los adversarios hubieran podido figurarse que aquellos no habian de concurrir ó habian de retardar el hacerlo, hubieran sido tan eficaces como lo fueron siempre y me quedo en minoría notable; y por consiguiente en un conflicto para la causa pública, porque las operaciones de listas electorales y arreglo de distrito se están haciendo ya porque no dan espera.

Ruego a Vd. se sirva decir a los señores Gonzalez y Lujan que reciban esta por suya pues no tengo tiempo ni lugar para mas.

Disimile Vd. mis borrones y queda suyo afectísimo Q. B. S. M.

CAYETANO CARDERO.

Para diputados.

D. José María Calatrava.
D. Antonio Gonzalez.
D. Francisco Lujan.
D. Pablo Montesinos.
D. José María Domenech.
D. Marcos Marin. } Deben ser propietarios sin empleo del gobierno.

Para senadores.

D. Antonio Seoane, capitán general de Cataluña.
D. Antonio María Alvarez, id. de Granada.

Pidió el señor Gonzalez (D. A.) que se depositase en mesa y con efecto se hizo así agolpándose a leerla.

Después de un discurso del señor Baeza contestando al señor Sanchez Silva, se presentó una proposicion incidental del señor Villalta, pidiendo que en consideracion a haber sido el depositado sobre la mesa un documento muy importante, que de ser auténtico, prueba que un dependiente del gobierno ha influido en las elecciones, abusando así de su influencia y se avise a este por si gusta asistir a la discusion, y a su autor y al Congreso la tomó en consideracion, pidiendo a discutirse en el acto.

ANUNCIOS.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA POR EL P. Juan de Mariana, é ilustrada por Sabán con notas históricas y críticas; y nuevas tablas cronológicas desde los tiempos antiguos, hasta la muerte del señor D. Carlos III.

Se anuncia a los amantes de las letras para que lleguen a noticia y no carezcan de una obra tan completa, por tener en sí todo lo mas selecto de nuestros autores clásicos y de muchos volúmenes, pudiéndose decir sin exageracion es una biblioteca histórica, pues nada dejará de desear el que se busque cualquier hecho, noticia, inscripcion etc.

Ademas ofrece la ventaja que sus notas y tablas clarifican el lenguaje claro, sencillo y el mas adecuado para conservar la memoria los acontecimientos mas célebres de nuestra nacion, siendo esto lo mas útil y necesario para los jóvenes, que de este modo tomarán un conocimiento exacto de la historia y les servirá de mucho adelantamiento a los que empiezan el estudio de ella.

La brevedad de un anuncio no da lugar a extenderse a hacer el elogio debido de esta grande obra cual debiera ser, pero basta decir que su editor recibió tanto de la península como fuera de ella, cartas muy satisfactorias cuando la obra se eluyó.

Se halla venal en la libreria que fue de Nuñez, calle de Atocha, número 47, y se compone de 20 tomos en 4.º, con un largo de mas de 400 páginas cada uno, con buen papel, presión; y siendo su precio el de 400 rs. en rústica, con el dar pronta salida a un corto número de ejemplares existen, se darán a 200 rs., y a los libreros que tomen la pena se les hará una rebaja regular.

IBERIA. SOCIEDAD MINERA MATRITENSE. Se da el día 11 del corriente se celebrará sesion de junta general en la calle de Esparteros núm. 11 cuarto principal a las siete de la noche.

AVISO A LOS GANADEROS TRASHUMANTES. Ante el juzgado de primera instancia de la ciudad de Madrid, en la provincia de Badajoz, se saca a pública subasta en el presente mes de abril el disfrute de la dehesa de la tejada, sito en término de Campanario, partido de la Sierra y provincia referida. Los que deseen enterarse de las condiciones y demas pormenores, se dirigirán en esta corte a la plazuela de santo Domingo, núm. 21, lonja de sedas con la puerta, frente a la calle Ancha de san Bernardo, en la esquina inmediata a los cajones del merced, en la plazuela de D. Eladio Franco, calle de Moraleja, núm. 44; y Mérida a D. Pedro Pablo Fernandez.

REVISTA DE MADRID. EL NUMERO PRIMERO del mes actual, contiene los siguientes artículos de sumo interés.

D. Pedro el Cruel y D. Enrique II, por D. Pedro Benito Golmayo.

Juliano Apóstata (artículo 1.º), por D. Manuel Maza Lopez.

Libertad, leyes.—Ola por M.

Crónica de la Quincena.

Se suscribe en Madrid en las librerías de Jordan y Cua y en las provincias en los puntos donde se verifica al *Señorío Pintoresco*, ó mediante el envío del importe de la suscripcion en un libramiento sobre correos, deducido al 2 por 100 premio, al director de *La Revista de Madrid*.

OBRAS COMPLETAS DE FIGARO. LOS SEÑORES suscritores podrán pasar a recoger el tomo 2.º a las librerías de Cuesta calle Mayor, y de Rios frente a la Imprenta Nacional, donde sigue abierta la suscripcion a 20 rs. cada uno. 3.º saldrá a luz el 20 del presente mes, y a principios de proximo mayo el 4.º y último, con el retrato y la biografía de este célebre y malogrado autor.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANGERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington arcade Piccadilly.

En París, en el cercle littéraire des Salons (Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.

En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.

En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et Départements, Place de la comédie, Mr. Delpech.

En Bayona, en la redaccion del *Phare des Pyrénées*.

En Lisboa, redaccion de *O Correio Portuguez*.

En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de S. M. número 28.

En todas las Administraciones de Correos, y demas de Alicante..... Casa de D. Juan José Carratala, comercio de libros.

Burgos..... Id. D. Timoteo Arnaz, id.

Cádiz..... Id. D. Alejandro Lorente, id.

Cuenca..... Id. D. Juan Menendez, id.

Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez, id.

Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, id.

Gibraltar..... Id. D. Ignacio María Ramon, id.

Huesca..... En la secretaría del Liceo.

Jerez de la Frontera..... Id. D. José Bueno.

Lérida..... Id. D. Camilo Boix D. Temis, id.

Mondodero..... Id. D. Francisco Delgado, id.

Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, id.

Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Asís, id.

Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, id.

Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero, id.

Sevilla..... Id. D. Clemente María Riesgo, id.

Valencia..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, id.

Valadolid..... Id. D. Mariano Rodriguez, id.

EDITOR RESPONSABLE, J. G. AYUSO.

MADRID.—Imprenta del HERALDO.